

Ópera en el Mundo

Cruzar la cara de la luna: La primera **ópera mariachi**

por René Palacios



Octavio Moreno con el Mariachi Vargas
Fotos: Félix Sánchez

Podría ser el título de una ópera romántica alemana del siglo XIX, o de una comedia musical del siglo XX. *Cruzar la cara de la luna* es en realidad la primera ópera mariachi, estrenada con gran éxito el 13 de noviembre de 2010 en el Houston Grand Opera, y representada en esta ocasión en el Théâtre du Châtelet, en París.

El tema de la inmigración mexicana hacia los Estados Unidos está tratado de manera tan objetiva que se convierte en una temática universal. De esta forma, la obra no cae en el folklore ni en el patriotismo tan temidos al oír la palabra “mariachi”. El libretista, Leonard Foglia, trasciende el tema social de “irse al otro lado” y lo transforma en una problemática filosófica con nociones universales

como las de “atravesar” o “cruzar”, que implican pasar de un lugar a otro, de un estatuto a otro y, sobre todo, dejar de ser lo que se es para convertirse en “extranjero”. Se crea entonces la dicotomía del “aquí” y “allá”, pero sin maniqueísmo alguno.

En la obra, la imagen poética de esa metamorfosis es indudablemente el motivo de la mariposa Monarca que crece, vuela e inmigra hacia el norte. De esta manera, Foglia se concentra en la pregunta esencial de todo exiliado: ¿qué significa “sentirse en casa”? “¿Es acaso el lugar donde vivimos o el lugar donde nacimos?” Laurentino, el personaje principal, nos ofrece una respuesta al final de la ópera: “Estar en casa es estar donde viven los que amamos”. Pero quien dice “hogar” supone también

“familia”. El drama de la ópera es precisamente esa imposibilidad de crear una familia a causa de la desgarradora separación. Renata, la esposa de Laurentino, muere en el intento de atravesar la frontera con el propósito de alcanzar a su esposo. Moribunda, le dice a su hijo de siete años que impotentemente la ve morir en el desierto: “Yo sólo quería tener una familia”.

Durante una hora y veinte minutos, cantada en español y hablada en inglés al estilo *Singspiel*, la ópera sigue una estructura clásica compuesta por cuadros, arias, duetos, conjuntos, y hasta coros entonados por los 13 integrantes del Mariachi Vargas de Tecalitlán. La obra nos adentra en la vida de tres generaciones que van y vienen de Michoacán a Texas y viceversa. Los protagonistas evolucionan entre la actualidad y el pasado por medio de *flash-backs* que nos trasladan 25, 43 ó 50 años atrás.

Sin caer en melodramas ni exageraciones, con un tono justo y con un ambiente que recuerda el *verismo* italiano, *Cruzar la cara de la luna* es una historia real, que sucede “a cada rato”, como nos dice José “Pepe” Martínez, y que se adapta a cualquier parte del mundo donde exista el vuelo migratorio.

Pro Ópera entrevistó en exclusiva desde París a **Octavio Moreno** (Laurentino), barítono, **Cecilia Duarte** (Renata), mezzo-soprano, y **José “Pepe” Martínez**, director musical del Mariachi Vargas de Tecalitlán.

Una ópera mariachi. Estos dos términos parecen incompatibles a pesar de que la música mariachi aborda los mismos temas que la ópera: la desilusión, la pasión, la traición... sin olvidar evidentemente el amor. ¿Cómo entender esta apelación que parece sorprendernos?

Martínez: El primer sorprendido fui yo... Pienso que para poder decir “ópera” tiene que haber una historia real, algo que suceda y que se narre. Esta obra sigue una estructura que permite ir descubriendo poco a poco la trama. *Cruzar la cara de la luna* construye su estructura dramática como una ópera, con cuadros, dúos, conjuntos: uno triste por aquí, uno alegre por allá, luego otro más movido, y todo eso le da ritmo y armonía. Se le agrega además el hecho de que la música mariachi compuesta para la obra tiene un papel muy interesante porque no sólo sigue un estilo: hay sones, boleros, huapangos, rancheras, valsos, sentimentales, cinco o seis ritmos diferentes, y posee toda la gama musical de un Mariachi. Estuvimos muy pendientes de que no se igualaran todos los temas y de que las canciones no hablaran de lo mismo. Yo mismo trabajé las letras de las canciones, las entonadas y los arreglos. La ópera, al igual que la música mariachi, trata los temas universales que llegan al corazón de todo aquél que los escucha.

Moreno: Para mí, el concepto es un poco relativo. En el término “ópera mariachi”, “ópera” se entiende en el sentido en el que tú lo pongas. Si escuchas las variaciones que ha sufrido la orquestación desde el principio de su creación, desde la Camerata fiorentina hasta Schönberg y los compositores modernos, la ópera ha variado



Escena con Octavio Moreno (Laurentino) y Cecilia Duarte (Renata)

infinidad. Al principio eran puras cuerdas, después se incluyeron trompetas, etcétera...

En el caso de la música mariachi, en vez de utilizar timbales usas la vihuela, y en vez de las maderas usas la guitarra. Además, se utiliza la palabra “mariachi” para que la gente sepa que no va a haber orquesta, sino mariachis. Sin embargo, el manejo de arias y duetos, los diálogos hablados como en los *Singspiele* de Mozart, sin intención de comparar, claro, y el cuarteto tipo *concertante* al final, crean una relación muy similar al tipo de la ópera llamada clásica.

Por otro lado, no hay que olvidar que *Cruzar la cara de la luna* fue intencionada como ópera. La contratación fue de cantantes de ópera. La estructura musical y la requisición de las voces en línea melódica de las arias y de los duetos fueron concebidas para cantantes de ópera. No es lo mismo escuchar *El fantasma de la ópera* con José Carreras que con Sarah Brightman. Aunque sea un musical, el estilo del cantante es distinto.

Duarte: Es un fenómeno que se está dando últimamente. Ahora existen también obras como *María de Buenos Aires* de Astor Piazzolla, llamada “ópera tango”. El término “ópera” no solo se refiere a la técnica vocal o al estilo, también es un concepto de forma. Por ejemplo, *Jesucristo súper estrella*, que es una “ópera rock”. Uno va a Broadway a verla, pero la forma es como la de una ópera. El nombre es la forma, y no se habla tanto el estilo.

¿Cómo nació el proyecto?

Moreno: En el 2008 yo entré a trabajar en la Ópera de Houston, y en la primera semana nos llevaron a dar un paseo antes de comenzar de lleno con el trabajo formal. Dimos un pequeño concierto, y en la noche, después de la representación, nos fuimos a cenar todos juntos. Durante la velada, me puse a tocar la guitarra y a cantar. Y mi jefe de aquel entonces, Anthony Freud, que era director de la compañía en Houston me pregunta: “Oye, ¿no existe una ópera con mariachi?”, a lo que le contesté negativamente.



José "Pepe" Martínez, el compositor

"Sería bueno, fíjate", insistió. "En las próximas dos semanas te voy a llamar." Dicho y hecho. En septiembre del 2008 nos vimos en su oficina, platicamos, me preguntó muchísimas cosas sobre los mariachis, sobre su música, el estilo, etcétera. Anthony Freud llamó entonces a Leonard Foglia para que escribiera el libreto. En enero del 2009 ya se hablaba que para el 2010 se iba a estrenar una ópera con mariachis...

Martínez: Cuando los de la producción vinieron a verme les pregunté: "Oigan, ¿por qué no pensaron en algún arreglista que ya haya hecho óperas?", y me contestaron firmemente: "No, no queremos a un operístico, queremos a un mariachi que sienta lo que es la música de mariachi". Y poco a poco me involucraron y me entusiasmaron. No me quedó otra más que aceptar, sobre todo que, hoy en día, para ser miembro del Mariachi Vargas de Tecalitlán se tienen que escribir cosas nuevas. Leonard Foglia me explicó muy bien la idea que quería defender en su libreto. Es mi primera ópera y es un gran honor para el Mariachi Vargas.

¿Qué lazos se tejen entre la "luna" y la "inmigración"? ¿Qué evoca la imagen de la "luna" en esta ópera?

Martínez: La idea de la luna fue de Foglia, el libretista. Toda su familia vivía en Morelia, Michoacán, y ahí es donde vio las mariposas y esas visiones tan bonitas. Cuando ellas emprenden el vuelo para migrar al norte la Luna está casi entera y grande. Miles de mariposas atraviesan precisamente la cara de la luna... Es un espectáculo muy bonito y que, lamentablemente, muy poca gente ve. Fue una muy buena idea para el título de la ópera.

Moreno: Yo pienso que en un sentido muy indirecto, cuando se atraviesa ilegalmente la frontera a los Estados Unidos, la manera más cómoda, por así decirlo, de atravesar el desierto es por la

noche. No puedes estar con una lamparita, con un foquito, o con una vela porque la patrulla fronteriza está al pie del cañón acechando a cualquiera. Entonces la luna es utilizar el medio natural y más cómodo, dentro de lo que cabe, para guiarte. Es esencial.

Ustedes viven, o han vivido, en Estados Unidos. ¿Encuentran analogías con sus respectivos personajes, Laurentino y Renata?

Moreno: Los personajes fueron creados especialmente para nosotros. En lo que me concierne, Laurentino es un rol bastante agresivo y complicado vocalmente. La tesitura es muy atenorada, como Figaro en el *Barbero de Sevilla*, como Valentín en *Fausto*, que son roles bastante ligeros, o sobre todo como el protagonista de *Hamlet* de Ambroise Thomas. Leo Nucci, un barítono italiano, dice que los barítonos somos tenores segundos y yo me atrevería a decir que en esta ópera tiene razón. Además, de un punto de vista de actuación, tener 25, 40 y 70 años en tan poco tiempo es muy pesado.

El personaje tiene en efecto una semblanza con mi vida como cantante mexicano que emigró. Es una situación en donde se lucha de todas formas: si no enmigras, ¿por qué no lo hiciste? Y si lo haces, ¿por qué lo hiciste? A eso hay que sumar el sacrificio de estar lejos de casa, y de todo lo que implica, por ejemplo, cuando regresas y ves a tu padre que ya tiene una cana o dos de más y te preguntas: "¿Cuándo me lo perdí?"

Y el papel de Renata...

Duarte: En la ópera yo soy esposa, hija, madre, y de vez en cuando hasta una aparición, pues soy un recuerdo de Laurentino ya viejo. Es más que nada una actitud lo que va a definir cada momento de mi papel. La música y el mensaje que se da en cada canción me ayudan muchísimo.

Renata es una mujer pro activa. Dice en un momento de la obra: "Yo siempre estoy lista". Es una mujer que se compromete con la vida que tiene, siempre se encuentra al lado de su esposo y lo apoya. Al principio no está de acuerdo con que se vaya a Estados Unidos pero a fin de cuentas cree en él y en sus convicciones. La imagen de la madre que muere ahí, y la abandona en el desierto, es muy fuerte. Pienso que Renata vive una historia bastante emocional, y la gente se emociona, ríe, llora con nosotros. El principal motivo por lo que esto sucede es porque se trata de algo real, es algo que sucede. Todos conocemos a alguien que está lejos de su familia, que sufre y que pasa por lo mismo que los personajes de esta ópera.

Hay mucha semejanza con otro papel de una adolescente que canté en la ópera *A way home*, de Ethan Frederick Greene, Gracie. La mamá mexicana de Gracie muere y regresa en forma de mariposa Monarca que va a acompañar a su esposo y a su hija durante todo el camino al santuario de las mariposas en México. Esta obra me ayudó muchísimo a entrar más al tema de la inmigración y al personaje de Renata.

A nosotros nos toca estar en medio de la inmigración mexicana en Houston, lo vivimos todo el tiempo: el hecho de ser mexicanos, de estar yendo y viniendo, de estar lejos de nuestras familias...

Moreno: Además, Renata es más fuerte que Laurentino. De todas las parejas que hay en la obra, la mujer es siempre más fuerte que el hombre. Ellas tienen muy fijo lo que quieren; el hombre siempre es el indeciso. Son las mujeres las que hacen que las cosas sucedan en la ópera. Laurentino es indeciso hasta la muerte.

Da la impresión de que la música puede ayudar a otorgarnos una identidad, sobre todo cuando se vive en el exilio, y que nos asimos de un género para identificarnos. ¿Por qué la música mariachi representaría, más que cualquier otra, lo mexicano?

Moreno: Fue impuesto. Es una imposición de los españoles que tuvimos cuando la conquista y que después quedó en el gusto del mexicano. En el caso del norte, y más precisamente en Sonora, de donde vengo, los españoles trataron de conquistarnos con armas y no pudieron como en el sur. No les quedó más que hacerlo por la religión. De esta manera incursionó en la música la guitarra española y el mismo traje de charro, que originalmente usaban los toreros. Se ha ido modificando con el paso del tiempo. Ya después vinieron otras influencias y se agregaron otros instrumentos como el acordeón o el bajo. La música americana, y con este término me refiero a toda la parte geográfica que comprende desde Alaska hasta Argentina, era pura percusión y las melodías se hacían con la voz. En realidad, si nos ponemos muy estrictos, la música mexicana de hoy no tiene nada que ver con la música mexicana de antes, la de los Mayas en el sur o la de los Tarahumaras en el norte.

Martínez: Además esto fue creciendo por razones de la cinematografía. Yo creo que las películas y los grandes actores como Pedro Infante, Jorge Negrete, José Alfredo Jiménez, y compositores como Cuco Sánchez y Tomás Méndez le han dado una gran fuerza al Mariachi. En los años 50 y 60, todos los días estaba el Mariachi Vargas filmando y grabando en los estudios cinematográficos acompañando a esos actores. Todo eso fue

un enorme vínculo porque la música cantaba una idiosincrasia mexicana.

¿Creen posible que la ópera *Cruzar la cara de la luna* pueda representarse algún día en México?

Moreno: Yo ya he tocado las puertas varias veces en México, y nada, cada vez me echan para atrás: en Bellas Artes, en el Degollado, en la Ópera de Monterrey, en Hermosillo... y ni siquiera me mandan un correo para decir "gracias". Es como si fueras a Inglaterra con una ópera sobre los Beatles y nadie te la quisiera comprar.

Duarte: Lo que son las cosas, venimos primero a París... Ojalá México nos dé cabida ya que como mexicanos nada nos provoca tanta ilusión. Pero no sólo eso, pienso que además es un proyecto bien hecho, con gente de primer nivel y eso me llena de orgullo. Es cierto que cuando me dijeron que iban a escribir una ópera mariachi me dio mucho miedo. Creí que habría estereotipos, ideas preconcebidas, la muchacha con las trenzas, etcétera. La verdad es que yo ya estaba temblando, y fue hasta cuando nos juntamos y lo leímos que nos dimos cuenta de que es un proyecto que vale realmente la pena... ◉

Cruzar la cara de la luna

Esta ópera fue representada en el
Théâtre du Châtelet en París,
del 23 al 27 de septiembre del 2011.

Música: José "Pepe" Martínez

Libreto: Leonard Foglia

Canciones: José "Pepe" Martínez y Leonard Foglia
Con el Mariachi Vargas de Tecalitlán

Gana ópera mexicana premio a mejor obra 2011

Octubre 25, 2011. La ópera *El gallo* fue galardonada en el Festival Brighton, de Gran Bretaña, como la "Mejor obra internacional de 2011". Esta puesta en escena, representada por la compañía mexicana Teatro de Ciertos Habitantes, es fruto de la colaboración entre el compositor británico **Paul Barker** y el director escénico mexicano **Claudio Valdés Kuri**. Es un encuentro armónico e inusual entre el teatro y la música contemporánea en la que participan los actores-cantantes **Irene Akiko Iida**, de Japón; **Kaveh Parmas**, de Irán; **Fabrina Melón**, de las Antillas Francesas; y los mexicanos **Ernesto Gómez Santana**, **Edwin Calderón** e **Itzia Zerón**.

El gallo es una apuesta por la fusión entre el teatro, la danza y la música que descubre un trabajo que cautivó a los espectadores desde la primera escena. Valdés y Barker consiguen subyugar al espectador con una historia que cuenta los entresijos de los ensayos de una ópera y su posterior estreno. Siendo una producción musical y con base en la petición de los diversos públicos que han visto la obra, el Teatro de Ciertos Habitantes ha hecho la producción fonográfica de *El gallo*.

La producción mexicana recibió este importante galardón en medio de una vasta gira nacional e internacional que viene realizando de sur a norte en América y Europa y que ha incluido importantes foros como: el Festival Santiago a Mil, el Festival Latino-Americano de Teatro de Bahía, el Museo de Arte Contemporáneo de Chicago, y On The Boards Seattle. También estuvieron en el Festival Iberoamericano de Cádiz, la Muestra Internacional de Investigación Teatral de Sevilla, el Festival Internacional de Teatro de Expresión Ibérica de Porto, entre otros.

Su agenda de próximas presentaciones incluye muchos otros festivales del territorio nacional y del extranjero, según sus promotores. Las presentaciones en Brighton contaron con el apoyo de The Anglo Mexican Foundation dentro de su programa anual Mexart, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta); de la Secretaría de Relaciones Exteriores y de la Embajada de México en Gran Bretaña.

Notimex